

# Tina Modotti: las reacciones de su deportación en el México de los 30's

**GABRIEL PARRA**

**A**dmirada por el grupo de artistas revolucionarios del México de finales de los años 20's, ella, figura de imagen pasiva, cabello negro, baja estatura, desafió los estatutos y costumbres de nuestro país del siglo pasado. México avanzaba y un grupo de intelectuales de izquierda continuaban con los preceptos de nuestra revolución, primero immortalizada en cintas blanco y negro del cine norteamericano, después es las fotografías de Edward Weston y en los muros de la capilla de la escuela de Chapin-go finamente trazada por las manos de Diego Rivera.

Tina captó esa intelectualidad mexicanista, se relacionó con pintores, escritores, escultores, fotógrafos, activistas revolucionarios, el Partido Comunista, entre otras organizaciones de izquierda.

Assunta Adelaide Luigia Modotti nació en Udine, Italia, el 17 de agosto de 1896, pero es hasta 1922 que llega a México como aprendiz y modelo de Weston, quien le enseña el manejo de la cámara pero en ella surge el instinto de la sombra cuando se asoma poco a poco a la luz, de los contrastes y las texturas, de retratos de nuestros niños cargados por sus madres indígenas, de la hoz y el martillo, símbolo del Partido Comunista que le dio ingreso en 1927, convirtiéndose en reportera gráfica del periódico *El Machete*, que dirigía Xavier Guerrero pintor y compañero en ese entonces de Tina, ya que Weston había regresado a Estados Unidos convencido de su separación. El pintor chihuahuense parte hacia la URSS y Tina mantiene una relación con Julio Antonio Mella, cubano y colaborador del *El Machete* que es asesinado en enero de 1929, cuando iba tomada de su brazo.

La imagen de Tina Modotti comienza a ser blanco de la policía mexicana quien catea su casa en la calle de Abra-

ham González de la Ciudad de México, encuentran fotografías de ella desnuda, y material comunista, entre otras cosas que la sitúan como una persona no grata para nuestro país.

Alguna de aquellas fotografías tomadas como pruebas en su contra ¿será aquella donde se muestra a Tina desnuda posando en la azotea de su casa de la calle Veracruz en Chapultepec? Donde las sombras forman triángulos y el cuerpo de Tina lleno de luz posa para emerger de aquella cobija donde es retratada, aquella casa de la que hablamos es donde supuestamente se llevó a cabo la boda de Frida Kahlo y Diego Rivera; hace tiempo esa fotografía daba la bienvenida a esa esquina justo sobre aquella casa.

La deportación de Tina se llevó a cabo en medio de protestas y alegatos por parte de sus amigos izquierdistas, a principios de los años 30's, acusada de ser coparticipante en el atentado en contra del entonces recién electo a la presidencia mexicana Pascual Ortiz Rubio, elecciones llenas de fraude por parte de los políticos de la época.

Tina escribe "A penas tuvo lugar el atentado al nuevo presidente, inmediatamente la prensa y los círculos oficiales empezaron a insinuar que los comunistas eran los responsables, los culpables y así. Esto naturalmente se hizo para preparar a la opinión pública y surtió efecto porque en todas partes se corrió la voz de que era un atentado comunista (...) el 7 de febrero en la tarde, tres altos jefes de la policía secreta aparecieron en mi casa y me pidieron que los acompañara. Me encerraron en la delegación de policía hasta el día 13, después me trajeron a la penitenciaría, en la que sólo se encierra a los presos sentenciados"

El 18 de febrero de 1930 se notifica su expulsión, tiene 48 hrs. para abandonar el país, deportada en Veracruz Tina sube al barco holandés Edam, con destino final: Alemania.

En documentos desclasificados de la DFS e IPS depositados en el Archivo General de la Nación, se encuentran

documentos de protesta por la deportación de Tina, el primero con fecha 9 de febrero de 1930 emitido por Socorro Rojo Internacional, Sección Mexicana, dirigido al C. Emilio Portes Gil, Secretario de Gobernación.

El Socorro Rojo Internacional protesta enérgicamente contra las detenciones llevadas a cabo en estos días contra compañeros revolucionarios.

Las detenciones de estos camaradas constituyen atropello incalificable, ya que ni el Partido Comunista ni las organizaciones clasistas recurren al atentado personal para defender los intereses de los obreros y campesinos. Nuestra lucha y nuestras acciones de masas están destinadas a derrocar al régimen capitalista, pero no se basan en atentados personales.

El hecho es que se encuentran presos, Valentín S. Campa, secretario General de la Confederación Sindical Unitaria; Juan de la Cabada, Militante activo de esta Organización (...) Tina Modotti, funcionaria del Socorro Rojo internacional, todos miembros del Partido Comunista.

(...) El Socorro Rojo Internacional, denuncia en esta ocasión, al igual que lo hizo en el mes de diciembre, los propósitos que tiene el gobierno de atacar a las organizaciones clasistas aprovechándose de cualquier pretexto. El Socorro Rojo Internacional exige la libertad inmediata de todos los compañeros presos y que cesen las persecuciones contra los compañeros comunistas. También exige que los compañeros extranjeros no sean expulsados, respetándose el derecho de asilo.

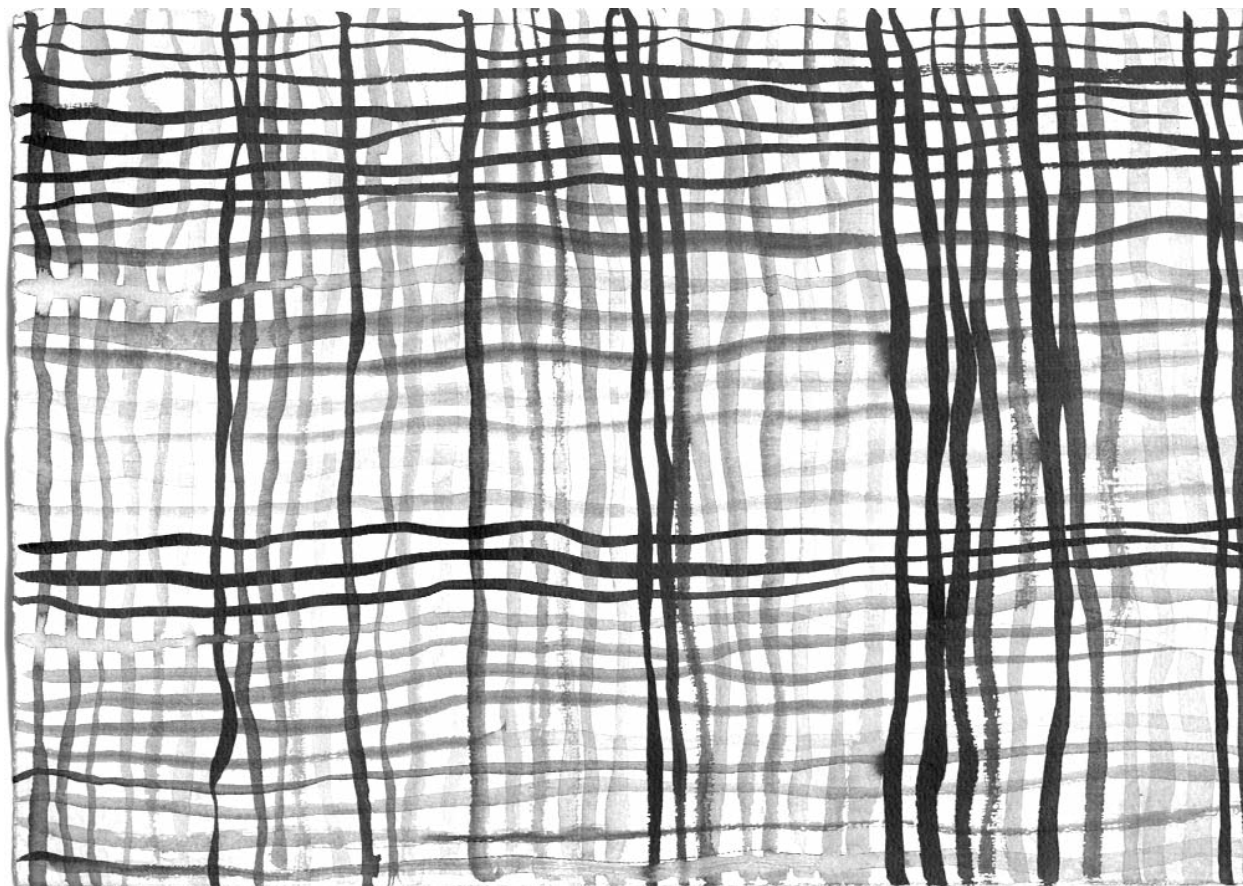
Atentamente Guillermo Peralta.

Secretario de Ayuda.

Con fecha 11 de febrero de 1930 emitido en Tampico, por el Sindicato de Obreros, Panaderos y Similares de Tampico y Villa Cecilia, Tamaulipas, con oficio número 20 y dirigida al C. Emilio Portes Gil Secretario de Gobernación se lee:

Muy señor nuestro:

Es de nuestro conocimiento las aprehensiones que está llevando a cabo la policía de esta ciudad, en las personas de



Alberto Calzada

compañeros que se significan por su actuación dentro del terreno de lucha verdaderamente clasista.

En días pasados forjando falsos complots, que después fuera desmentido públicamente, pero que dieron por resultados la deportación de cinco compañeros a las Islas Marías y hoy se toma como pretexto el frustrado asesinato en la persona del Sr. Ortiz Rubio, para aprehender al C. Valentín S. Campa Serio (secretario) de la Gral. de la C.S.U.M. central obrera de la cual formamos parte y Alberto Martínez, Juan de la Cabada, Ignacio Guzmán y compañera Tina Modotti, miembros Activos que militan en la S.U.

Pues siendo esto verdaderamente falso, el S.O.P. protesta enérgicamente contra de estos atropellos y aprehensiones y pedimos la inmediata libertad de los mencionados camaradas.

“trabajo unión y justicia”

Tampico 11 de Feb. De 1930.

Bajo el mismo precepto el comité Particular Ejecutivo Agrario con fecha 20 de febrero de 1930 dice:

ASUNTO: Protestando que no se comentan atropellos contra los dirigentes de la Confederación Sindical Unitaria de México.

(...) Ciudadano Srio. de Gobernación, con todo respeto nos dirigimos en mayoría de los miembros de esta organización para protestar enérgicamente ante la verdadera justicia (sic) e demanda de garantías, a nuestros compañeros de lucha de clase para que sean puestos en libertad y no sean atropellados, porque creemos y estamos seguros de que son objetos de intrigas calumniosas por parte de los enemigos de los trabajadores (...) por todo lo antes expuesto esta organización campesina pide que sea tomada en consideración nuestra protesta en favor (sic) de los compañeros detenidos antes mencionados.

Acayúcan, Ver. Febrero 17, 1930.

Para el 17 de febrero, se solicita la entrega de Tina Modotti. Al director de la penitenciaría del Distrito Federal. Depto. confidencial.

Suplicando sea entregada la detenida Tina Modotti al agente de esta Sria.(sic) Sr. Gastón Leherpeur.

Por acuerdo del C. secretario, me permito suplicar a Ud. se sirva librar sus respetables órdenes a efecto de que se

entregue la detenida Tina Modotti, de nacionalidad italiana, quien se encuentra a disposición de esta Secretaria al Agente de la misma C. Gastón Leherpeur, con objeto de requisitar la documentación que dicha detenida necesita para salir del país, según lo ha dispuesto el señor presidente de la República; en la inteligencia de que el propio Agente Leherpeur devolveré a su detención a la citada Modotti después de terminadas las diligencias.

Reitero a Ud. las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCIÓN

México D.F., a 17 de Febrero de 1930.

Jefe del departamento

Francisco M. Delgado.

Para el día 20 de febrero después de los trámites correspondientes se solicita la baja de la detenida en la Penitenciaría del D.F.

Por acuerdo de C. Secretario me permito suplicar a usted sirva dar de baja en los libros de este establecimiento a la detenida Tina Modotti, de nacionalidad italiana quien debe ser deportada al país por extranjera perniciosa, según del C. Presidente de la Republica.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCIÓN

México D.F., a 20 de Febrero de 1930.

Jefe del departamento

Francisco M. Delgado.

De esta manera se finiquita la estancia de la fotógrafa Tina Modotti en nuestro país, regresando en 1939 como asilada en México, en 1940 el Presidente Cárdenas Anuló su expulsión, murió el 5 de enero de 1942 a causa de un ataque cardíaco.

BIBLIOGRAFÍA:

*iExtra!* "Contenido, mujeres que dejaron huella", Noviembre 1998, segundo Tomo, pág. 26- 36.

*Tinísima*, Elena Poniatowska, 1992, Editorial ERA. 📖

# Si no existiera Televisa

JORGE BRAVO

Televisa se ha convertido en un factor de deterioro y retroceso cultural de los mexicanos. Durante más de 50 años ha venido acompañando –propiciándolo en buena parte– el quebranto en los índices de calidad educativa de la población. No se exagera cuando se dice que lo que la escuela construye por la mañana lo destruye la televisión durante la tarde. Los 53 mil 519 millones de pesos que ganó la televisora durante 2009, contrastan con la indignancia de sus contenidos. La paradoja es que dicha riqueza ha sido generada, en parte, por la pobreza que transmite a través de su pantalla.

Es cierto que Televisa no es la Secretaría de Educación Pública –como alguna vez lo recordara Emilio Azcárraga Milmo y lo reiterara su descendiente–, pero sería ingenuo suponer que la televisión no es un instrumento de socialización capaz de crear no sólo hábitos de consumo sino valores sociales de todo tipo, como en su momento lo hizo la Iglesia, la escuela y la familia. En México 95.5 por ciento de la población se entera de lo que ocurre en la realidad a través de la televisión.

Como sostiene de manera contundente el politólogo italiano Michelangelo Bovero, los medios de comunicación maleducan a los ciudadanos. Televisa no educa (porque dice que no le corresponde), pero sí maleduca. No ofrece contenidos formativos, sino deformativos.

Lo importante es saber que ese modelo de comunicación social no es natural sino que fue impuesto. No surgió de la nada ni es unívoco. Tampoco es el mejor ni necesariamente debe permanecer por los siglos de los siglos. No sólo responde a requerimientos técnicos y económicos retomados de Estados Unidos sino a un proyecto político e ideológico. El actual sistema de medios –lo repetimos para que no se olvide– no se hubiera desarrollado de la manera como lo hizo de no haber sido por la complacencia del régimen autoritario. Pero los tiempos han cambiado y esa relación medios-poder ya no es inmutable. Es difícil transformarla porque se dejó crecer al

Gólem y ahora los conglomerados de comunicación tienen capacidad de presión y extorsión. Se requieren cambios legislativos, una audiencia más crítica y observatorios que exhiban el trabajo de los medios.

Resulta todavía más relevante saber que ese modelo podría cambiar si se aglutinan una serie de factores en ese sentido. ¿Cuáles serían algunos de ellos?

**1. Recordar la historia.** En 1947 el gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés integró la llamada Comisión Novo-Camarena para analizar los dos modelos de organización y funcionamiento de la televisión que “serviría mejor a los *fines de beneficio público* que deberían normar la acción del gobierno y su actitud frente al desarrollo técnico de los instrumentos de comunicación social”.

Sobre el paradigma comercial de Estados Unidos, el escritor Salvador Novo y el ingeniero Guillermo González Camarena anotaron: “La medida del éxito de un sistema comercial de radio o televisión la da el número de oyentes que conquista. Se trata de cantidad: *no de calidad*, ni de programas, ni en auditorio [...] Mientras no sea negocio; esto es, mientras no aparezcan patrocinadores comerciales capaces de pagar programas caros de estudio, la televisión norteamericana no incurre en despilfarros, y se concentra en la transmisión de espectáculos deportivos.”

La opinión de ambos sobre el modelo de la BBC londinense fue la siguiente: “En la Gran Bretaña, en cambio, radio y televisión caen bajo el dominio de un monopolio que excluye toda mira comercial en el contenido que imparte a sus actividades. La responsabilidad del monopolio no es para con los anunciantes. *Lo contrae con la sociedad y ante el gobierno.* En sus manos la radio o la televisión, el receptor deja de ser un agente mixto de ventas y de diversión para trocarse en un *instrumento desinteresado apto a los mejores contenidos.* El monopolio puede prescindir del apremio que aflige al medio comercial por muchas razones: porque sabe que lo que se ofrece no se paga con dinero; porque lo que ofrece –en música, en rama o en conocimiento científico o artístico– no pasa de moda; y porque no sufre el acicate de un patrocinador interesado en salir de su mercancía” (citado de *Televisión en México. Un recuento histórico* de Francisco Hernández Lomelí y Guillermo Orozco).

En los orígenes de la televisión en México de lo que se trataba era de impulsar un sistema de radiodifusión *de beneficio público*, no privado. Aunque seguramente no estaba en los

planes del gobierno promover un modelo con esas características (Miguel Alemán participaría activamente en el nuevo negocio de la televisión), lo importante es recordar que sí existían otras opciones al esquema comercial que finalmente se impuso. Televisa no es la única opción de televisión, tampoco es la mejor; pero sí es el modelo que históricamente colocaría a la televisión en México como un rotundo fracaso en términos de desarrollo cultural. Recordar la historia nos permite saber que no necesariamente Televisa llegó para quedarse. Eso puede cambiar.

**2. Cumplir la ley.** El artículo 5-III de la Ley Federal de Radio y Televisión es muy claro cuando señala que entre las funciones sociales de la radiodifusión se encuentran, entre otras, coadyuvar al mejoramiento de las formas de convivencia humana, evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud y –aunque no es la SEP– también tiene el mandato legal de *contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo*. Esto último, queda claro, no ha ocurrido.

El artículo 4 de la misma ley advierte que la radiodifusión constituye una actividad de interés público y que el Estado debe protegerla y vigilarla para el debido cumplimiento de su función social. Esto es, el gobierno también es copartícipe, al no regular los contenidos, del menoscabo cultural que hemos señalado y padecido.

**3. Más opciones.** Aun sin cambios a la actual legislación en la materia, bastaría voluntad y un acto administrativo del Ejecutivo federal para autorizar la operación de una tercera cadena de televisión abierta en México. Desde el inicio de los gobiernos panistas no se ha otorgado una nueva concesión de radio y televisión. Han sido omisos y opacos a la hora de esclarecer la disponibilidad de espectro radioeléctrico para operar una tercera cadena de televisión nacional. Ese ha sido uno de los tantos pretextos para no permitir una mayor competencia en el sector.

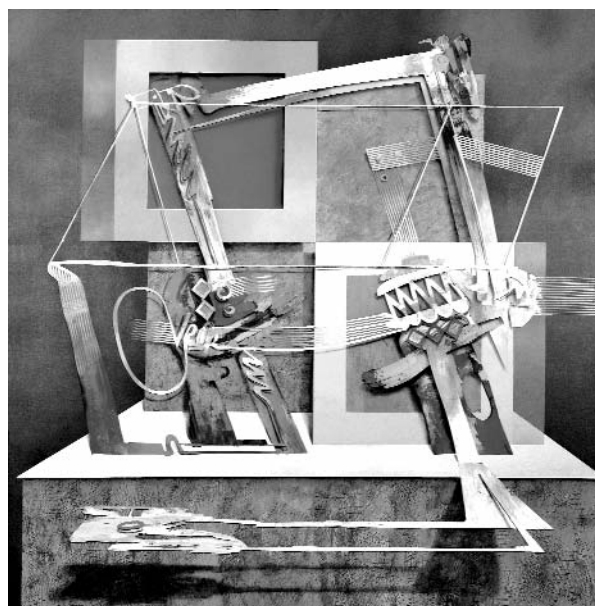
Una muestra de la opacidad y secretismo con que ha actuado el gobierno en materia de medios es la creación, el 31 de marzo, del nuevo Organismo Promotor de Medios Audiovisuales (OPMA). La Secretaría de Gobernación, dependencia a la que corresponde su administración, no han querido aclarar y precisar los verdaderos motivos y alcances de ese organismo. En todo caso (pero es sólo una suposición alegre), el OMPA se vislumbra como un posible contrapeso a los medios comerciales, por cuanto uno de sus fines será el de “constituirse en una plataforma para la libre expresión, *que promueva el desarrollo educativo, cultural y cívico de los mexicanos y*

promueva el intercambio cultural internacional”. La gran asignatura pendiente de la televisión comercial.

El gobierno calderonista tiene, por lo menos, tres opciones: 1) licitar frecuencias para que nuevos actores privados compitan por obtener concesiones que les permita operar una tercera cadena. 2) Crear un auténtico sistema de televisión pública, aprovechando la infraestructura y frecuencias que ya poseen los canales 11 y 22, otorgándole nuevas (¿será esa la función del OMPA?). Incluso puede rendir frutos la estructura de la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, que aglutina a los medios públicos del país. 3) Autorizar el cambio en el título de concesión de Telmex para que también pueda transmitir televisión restringida, de esta manera surgiría un competidor fuerte para Televisa. Lo curioso es que el presidente podría realizar las tres acciones y, hasta el momento, no ha emprendido ninguna.

**4. Más concesiones y avance tecnológico, pero también requisitos y mejores contenidos.** El discurso de las empresas es que se puede hacer y ofrecer todo lo que la tecnología permita. Con la digitalización y la convergencia ese postulado es irrefutable. Pero obtener dividendos a partir de los avances tecnológicos no está desligado de compartir beneficios sociales y abordar el tema de los contenidos. No sólo se trata de transportar señales sino saber qué se transmite a través de las redes de telecomunicaciones o el espectro electromagnético.

Si Televisa-Nextel quieren competir por las bandas de frecuencias que les permitirá ofrecer servicios de telefonía móvil



Oswaldo Sagástegui

de última generación; o bien, si Televisa-Telefónica-Megacable buscan ganar la red troncal de fibra óptica de la Comisión Federal de Electricidad, sería pertinente que, además de tomar en cuenta las propuestas económicas por tratarse de un recurso escaso, se establecieran criterios de calidad en el servicio, obligaciones de cobertura social y regulación de contenidos.

Emilio Azcárraga Jean comunicó a sus accionistas que “nuestra habilidad de obtener espectro a licitarse en México durante 2010 para ofrecer servicios móviles será un paso importante en este proceso de diversificación”. Pero no sólo se trata de que Televisa o cualquier otra empresa que resulte ganadora diversifique sus negocios y servicios, sino de que la diversidad y pluralidad beneficie en primer lugar a los usuarios y consumidores.

**5. Auténtica autoridad.** Se requiere de un órgano regulador con plenas atribuciones en materia de telecomunicaciones, radiodifusión y contenidos. No sólo un organismo técnico que vele –como hasta ahora– por los intereses de las empresas, sino que también se preocupe por salvaguardar los derechos de las audiencias y usuarios, promueva y realice investigación en la materia, imponga sanciones y funcione con base en los más elevados e imparciales estándares internacionales. Una entidad con autoridades realmente competentes, profesionales, conocedoras del tema y que se desempeñen sin conflicto de intereses. Un órgano donde también se escuchen no sólo a los operadores, sino a otras voces expertas, con base en una mirada multidisciplinar.

**6. Cultura mediática.** En la escuela, a todos los niveles, podrían abrirse cursos de cultura mediática y apreciación de los medios. No podemos convertirnos en ermitaños e ignorar el bombardeo permanente y cotidiano de mensajes provenientes de múltiples pantallas. Pero sí podemos estar más preparados y capacitados –sobre todo los jóvenes y las nuevas generaciones– para discernir respecto de la oferta mediática.

Lo anterior se vincula con la necesidad de contar con más espacios para la crítica profesional de los contenidos de radio, televisión e Internet. La impunidad de la que goza Televisa y otras empresas de medios responde, entre otras cosas, a la ausencia de observatorios, de miradas que señalen los abusos de las empresas de comunicación. Es fácil entender por qué no existen suficientes voces, miradas y espacios para comentar los medios: éstos han tendido enormes redes de poder e influencia que no es sencillo identificar por parte del ciudadano común y corriente. Los corporativos mediáticos cuentan

con personeros y analistas que buscan moldear la opinión pública. Como ellos, también son necesarios especialistas independientes que ubiquen en su justa dimensión la actuación de los medios.

**7. Ciudadanía crítica.** Lo mencionado permitirá la formación de una ciudadanía más atenta y menos crédula respecto de los contenidos mediáticos. Cada vez es mayor, pero insuficiente, el interés que despiertan temas como la reforma democrática de los medios de comunicación, las coberturas periodísticas y los acuerdos empresariales entre sí y con el poder político. Sin embargo, en México tenemos el grave problema de que el bajo nivel educativo que hemos advertido impide apreciar y tomar conciencia de los cambios que se requieren. Buena parte de la población no concibe que sí existen otras opciones de oferta comunicativa, por la sencilla razón de que nuestra cultura de medios ha sido (de) formada por Televisa, por su particular e interesada concepción del entretenimiento y la información. Lo anterior es una tragedia nacional. ¿Cómo explicar que los principales canales que se aprecian en los sistemas de televisión de paga sean las mismas opciones de la televisión abierta, Televisa y TV Azteca?

Una corriente cada vez más amplia y extendida de académicos e investigadores hablan y discuten en torno al fin de los medios de comunicación masivos. Se refieren, entre otras cosas, a las características que han introducido los nuevos medios como Internet, la telefonía móvil y las redes sociales (Facebook, Twitter). Ahora los avances tecnológicos permiten tener contenidos mediáticos tradicionales (televisión, radio, información) a través de múltiples plataformas portátiles, para audiencias segmentadas, en cualquier momento y lugar. Estas nuevas condiciones estarían propiciando la muerte de los medios masivos tal y como los conocimos: caídas más o menos estrepitosas en los lectores y suscriptores de la prensa, en las audiencias y anunciantes de la radio y la televisión para trasladarse a Internet.

Como ha señalado el crítico e investigador Alberto Dallal, si hoy muriera la televisión y tuviéramos que reconstruir su historia en México, ¿qué se salvaría de Televisa? ¿Cuáles serían sus aportaciones? ¿Cuáles sus méritos culturales y civilizatorios? O bien, a la inversa: si no existiera Televisa, ¿de qué nos habríamos perdido los mexicanos?

# Leer a René por primera vez

PATRICIA ZAMA\*

**S**é que esta convocatoria es para festejar que René Avilés Fabila cumple 70 años de edad y cincuenta de escritor. Pero en lo personal quiero festejar que cumpla 33 años de conocerlo y 33 años de leerlo.

Fue en septiembre de 1977, en la redacción del entonces proyecto de periódico *Unomásuno*. René no pasaba inadvertido: apuesto, galante, siempre sonreía y disparaba un comentario agudo. Yo leía con admiración sus irreverentes, audaces, irónicos y divertidísimos artículos. En ese entonces no me regalaba a mí sus libros, sino a las jóvenes de minifalda que manejaban el conmutador, y a su amigo Marco Aurelio Carballo, con quien terminé casada y gracias a eso llegaron a mis manos las novelas y cuentos de René.

Quizá por compartir largas sesiones de vino y letras, con amigos entrañables como Rosario Casco, Elena Garro y José María Fernández Unsaín, o tal vez porque coincidíamos en algunas opiniones, un día René, ya en la dirección de la página cultural de *Excélsior*, me invitó a escribir sobre libros. Empecé a publicar una reseña cada semana y cuando él fundó el suplemento *El Búho* de *Excélsior* me pidió que ampliara mi colaboración a varias reseñas y comentarios del mundo de las letras. *Los libros del Búho* apareció en cada edición de los 13 años de ese suplemento. Al cierre del semanario, René mantuvo la invitación y desde entonces soy colaboradora de la revista *El Búho*, donde sigo con la placentera costumbre de compartir lecturas y noticias sobre las letras en *Mesita de noche*.

Tal vez fue por esos años de andar cerca, porque esto de las letras es cosa de dos: uno que escribe y una que lee, o porque tengo el apellido más italiano entre sus amigos. Quizá por todo eso, René me llamó hace un mes para invitarme a formar parte de su homenaje, en este hermoso recinto en el cual es un honor estar presente.

Quise prepararme para este momento, revisar la cuantiosa y ampliamente conocida obra de René, sus numerosas ediciones y distintas traducciones a idiomas de oriente y occiden-

te, y la presencia de sus libros en las principales bibliotecas del mundo. Al tratar de hacer un recuento de esas letras reproducidas por cientos de miles en papel y en formatos electrónicos, sentí la nostalgia de los primeros tiempos y quise acercarme a los libros de René como si fuera una lectora nueva.

Y me dije: si hoy leyera por primera vez un texto de René, quisiera empezar por su literatura amorosa. Leería *Tantadel*, la historia de esa chica esnob, de nombre musical, que hace el amor por amor. Seguiría con *La canción de Odette*, para tener el contrapunto de la mujer madura que hace el amor por placer, Odette, tan cercana a la hedonista Léa, el personaje de Colette en *Cherí*. Entrada en el tema, iría a los *Cuentos de hadas amorosas* y a las colecciones de *Todo el amor*, para sonreír observando cómo mira René a la mujer. Es que él se ocupó del erotismo en una época timorata en la que el tema no se tocaba de manera explícita, y ha sido un pionero del feminismo, empeñado en captar la belleza que supone inteligencia. En sus historias, las heroínas son quienes noquean intelectualmente a sus antihéroes amorosos, son ellas quienes los seducen, esclavizan y abandonan.

Como entrada a su obra política, que también es amorosa, reíría a carcajadas con la historia de la cándida izquierda mexicana en las *Memorias de un comunista* para, con ese ánimo, acercarme a *El gran solitario de Palacio* y comprender la política solemne y ridícula que practican actores casi siempre patéticos de la vida pública mexicana. Para entender la historia del poder cultural en este país me resultaría imprescindible leer *Los juegos*, donde René exhibe la forma de operar de la mafia cultural, y derrama su habitual dosis de amor, de amor por la cultura.

Para no alejarme del amor, tomaría las *Recordanzas*, llenas de intenso cariño por diversos personajes con quienes el autor se ha encontrado en distintos ámbitos y a quienes ha retratado literariamente en estos libros de memorias-homenajes.

Luego llegaría a esa historia de desencanto que es *Réquiem por un suicida* y equilibraría mi ánimo con la prosa telegráfica, indolente y cínica de su novela virtual, *El amor intangible*.

Sumergida en el estilo de René, que desacraliza con su ironía los más profundos rincones de la vida, seguiría con su literatura fantástica y mitológica, que por supuesto también es amorosa, para jugar con el tiempo y el espacio, y experimentar lo imposible en el territorio de lo posible. Gozaría con su amplio conocimiento y apego a los griegos y a los romanos,

con su peculiar manera de transformar a las deidades en gente de hoy, y comprendería a *La Biblia* como la gran historia de amores y desamores en *El Evan-gelio según René Avilés Fabila*.

Un día, como periodista, me encargaron una encuesta sobre las madres como personajes literarios. Mis entrevistados recordaban *La Madre* de Gorki (aunque dudo de que la mayoría de quienes mencionaron la obra la hubieran leído), se referían a Bernarda Alba de García Lorca y hasta a la madrastra de *Cenicienta*. Hoy pondría en primer lugar *El libro de mi madre*, de René Avilés Fabila, autobiografía y semblanza que retrata sin melodrama ni cursilería a una villana-heroína fuerte, valiente y divertida, tan distinta de los estereotipos comerciales.

Como estamos aquí para rendir homenaje no sólo al escritor, quiero referirme a la generosidad de René como maestro de escritores, director de publicaciones, editor, promotor cultural, fundador del Museo del Escritor, bibliómano que ha tenido la curiosidad de reunir una colección completísima de literatura mexicana y latinoamericana contemporáneas, y que con un sentido gremial y solidario difícil de encontrar en nuestro me-

dio cultural, se ha propuesto apoyar la divulgación de la gran literatura que no ha gozado de los favores oficiales. Me refiero a la obra de Elena Garro, de Francisco Monterde, de Rubén Bonifaz Nuño, de Ernesto de la Torre Villar, del poeta Otto-Raúl González y de una lista interminable de plumas que se difunden en las páginas de *El Búho*.

Hoy quisiera leer por primera vez la prosa de René, no sólo las líneas cuidadas de su narrativa precisa, pulcra, que seguro enorgullecía a su madre como maestra rigurosa que fue, sino también las oraciones frescas, viscerales, virulentas, sañudas, cargadas de sarcasmo en sus artículos periodísticos. Acercarme a su mirada de niño implacable a la hora de la crítica, juguetón, irónico y siempre gozoso ante los horrores y grandezas de nuestro tiempo.

Ha sido un privilegio ser amiga de René, leerlo a lo largo de 33 años, acercarme a su obra hoy como la primera vez y estar aquí a su lado en este homenaje. FELICIDADES RENÉ.

\* (Texto leído en el Homenaje a René Avilés, en el Instituto Italiano de Cultura, el 13 de mayo de 2010) 🗣️



Marco Bellingeri, agregado cultural de la Embajada de Italia, Joaquín Jiménez, René Avilés Fabila y Patricia Zama

# Malditos conejos rosas

RICARDO CARTAS

S abía que todo iba a cambiar después de subirme a esa báscula. Noventa y nueve kilos para un hombre mediano era motivo de preocupación: colitis, estrés, tabaquismo, desvelo, tragos cada tercer día, hipertensión, taquicardia, diabetes, infartos y por si fuera poco una esposa medio deportista, vegetariana, adicta a la ropa deportiva y al sexo.

Cuando nos casamos las cosas eran distintas. Yo era un muchacho flaco, con una breve panza que no representaba ningún signo negativo; con decirles que hasta nos servía como vínculo amoroso. Cuando mi esposa y yo teníamos algún desaguisado, sólo bastaba ir a la cama para que sus manos comenzaran a acariciar mi barriga, con un movimiento circular que iba borrando todos los restos de enojo.

Salimos del consultorio. Edna subió el volumen del radio mientras hacía todo lo posible para no verme. No era posible que me hubiera convertido a partir del basculazo en el hombre más asqueroso del mundo. Ayer mismo tenía este peso y si bien no era el mejor ejemplar masculino, era un buen tipo.

–No pensé que estuvieras tan mal.

–No es nada del otro mundo, son sólo unos kilitos de más.

–¿Kilitos de más? Por Dios, estás hecho un cerdo a punto de morir por un infarto ¿eso se te hace poco?

–Lo acepto mi amor, me he descuidado un poco, pero creo que estás exagerando.

Cenamos fruta y yogurt sin sabor, con algunas cosas que flotaban.

–Ya ve a dormir que mañana tendrás que empezar una nueva vida.

Y las pesadillas llegaron. De pronto ya estaba parado antes de que amaneciera, con la misma música que utilizaba Rocky Balboa cuando salía en las noches a entrenar junto con su perrito. Desde luego, no podían faltar la playera de mamado, sin mangas, cinta en la frente para detener el sudor y un short cortísimo muy parecido a los que usaban los futbolistas en el mundial de España 82. Eso no era lo peor. Lo fatal fue ver a Edna con su traje de noche, pero no crean que me refiero a esos negligés que acostumbraba usar cuando la cosa se ponía cachorra, ni mucho menos a los elegantes vestidos que usaba cuando íbamos a las bodas, ¡no!, para nada, en verdad era un traje de noche, una especie de bata de franelita con algunos conejos rosas en miniatura que llenaban toda su ropa, desde los tobillos hasta su cuello, pero realmente lo peor fue verla gorda, tan gorda como yo.

Encendí el Renault 72 que mi padre me había regalado cuando salí de la preparatoria. Fui el primero de toda mi generación en tener auto, en realidad era un auto de todos. Todas las novias de mis amigos “perdieron” en los asientos traseros de mi Renault. Las primeras fiestas, los primeros encuentros con la policía; en este auto llevábamos los instrumentos de nuestra banda, con la que soñábamos hacernos famosos y bañarnos con diez mujeres mientras bebíamos todo el whisky del mundo.

Al llegar al parque me sentí como el hombre romántico que mira fijamente la montaña antes de conquistarla. Calenté como lo hacen los profesionales mientras veía cómo llegaban las hordas de deportistas a romper sus propios récords. Todos me saludaban con mucha familiaridad siendo que era mi primer día. Sólo hubo una rubia que se dirigió a mí, bueno, en realidad se dirigió a mi panza:

–De todos los que salgan de ahí, me puedes apartar el pintito.

–Pintito te voy a dejar el...

Comencé a trotar muy despacio en lo que mis músculos se comenzaban a acostumbrar al movimiento. Sentir el aire frío. Era una sensación que ya había experimentado en varias ocasiones, sobre todo cuando salía de las borrache-

ras justo cuando estaba amaneciendo. Eso era todo un suceso entre los amigos, era como una especie de mala hora en que todo podía suceder. Si en el regreso te alcanzaba la luz, había que tener cuidado.

Prendí mi Ipod y comencé a correr. Ustedes sabrán que noventa y cinco kilos no es precisamente algo sencillo de mover. En verdad que esta panza es como un monumento a lo hediondo, o lo inhumano.

Lo peor de las pesadillas es que pueden ser tan reales, tan prolongadas que de ninguna manera tienes el control sobre ellas.

Con esta panza no se podía hacer gran cosa; sin embargo, una aparición hizo que mi recorrido tuviera un poco de sentido. Era una mujer negra, bellísima, despojada de la pesadez de los demás deportistas, que corría lentamente

sobre la pista de tartán como si flotara, como si el viento del otoño fuera quien la empujara. Aunque ella iba muy lento, para mí fue un reto total mantenerla a la vista, ya ni siquiera alcanzarla. Pero eso no podía quedarse así, de ninguna manera, aún y con esta panza tenía que ponerme frente a ella, mirarla y por qué no, quizá hasta invitarla a un exquisito y nutritivo desayuno.

Pero de lo que estaba seguro es que nunca la iba a alcanzar por las buenas. Así que comencé a estudiar la geografía del parque. Digo, cualquier gordo como yo siempre se las arregla para ganar a pesar de tener una panza como la mía. Para evitar desgastes innecesarios la verdad me pinto solo. Descubrí oportunamente que en medio del parque había un corredor que lo atravesaba. Aunque no estaba permitido el paso, no era una situación que no se pudiera arre-



glar de forma civilizada. Hablé con el guardia mientras soltaba las carcajadas. Soy infalible para esos tratos. Me abrió sin ningún problema, pero que el parque no se hacía responsable por cualquier cosa que me llegara a pasar. No es cualquier cosa, me decía el guardia, este corredor es como una especie de hangar 46, se va a encontrar de todo, músculo de todo tipo.

Imaginé a la negra corriendo. Calculé el tiempo y de plano dejé al guardia con la palabra en la boca. Van a ver todos esos atletas de alto rendimiento, les voy a enseñar lo que realmente es Pro y no sus chingaderas.

Corría como bolido por un puente muy pequeño, una especie de capricho arquitectónico. Jamás pude imaginar que exactamente abajo estuvieran haciendo los estiramientos los distintos equipos de volibol playero. Están de acuerdo que una vista de arriba hacia abajo a cualquiera le hace perder la razón o por lo menos hacer pública expresiones medio guarras, como fue mi caso.

–Mucha pinche carne y yo tan chimuelo...

Bastó que una sola mujer me escuchara para que de inmediato todas se pusieran en alerta: un extraño panzón estaba en los terrenos de las profesionales.

–Sobre de él muchachas –gritó una de ellas.

Y como la verdad estaba de muy buen humor con tanta mujer hermosa, les contesté con toda la desfachatez del mundo:

–¡Ni digan eso, porque menos me voy!

Con paso yogui comencé a correr escapando de las mujeres más hermosas que había visto en mi vida, claro, después de mi negrita linda que en este momento le estaba dando la vuelta a la pista.

A pesar de mi panza no bajé el ritmo y a las muy profesionales se les complicaba atraparme. El puente estaba a punto de terminar cuando un chiflido arriero se hizo presente haciendo que las deportistas en calzones chiquitos se detuvieran riéndose. No bajé la velocidad, pero a penas unos metros más adelante ya me estaba esperando todo el equipo femenino de King Boxing. ¿Cuántas? No sé, por lo menos unas cincuenta estaban ahí bien formaditas espe-

rando al intruso con panza que venía a mancharles con su manteca el aire limpio de los profesionales.

No tenía salida, creo que nunca más iba a ver a mi negrita de frente hasta que me acordé que estaba en un sueño. Así que me convencí de tener la capacidad de vencer una a una a las karatecas boxeadoras. ¡Ya!, ¡ya!, a puro panzaso limpio. La katas que me enseñó mi vecino que se creía Bruce Lee, fueron suficientes para dar de baja a estas chicas profesionales. Al saltar el último golpe solté un grito medio charro que hasta yo me sentí avergonzado, pero bueno, en los terrenos del inconsciente uno nunca puede mandar.

Miré el reloj y a penas tenía un par de minutos para poder cruzar todo el corredor de los Pros.

Los arqueros me disparaban como si yo fuera el blanco de máximo puntaje, sabía que no era muy buena idea salir con estos colores en el primer día de ejercicio. La lluvia de flechas no es por nada, pero la verdad me pelaban los dientes, como en la película de 300, me hice conchita para que no me hicieran nada.

Spring total, esquivé a un grupo de futbolistas, beisbolistas, al grupo seleccionado de ciclistas de la tercera edad: ¡Apúrenle condenados abuelitos! Y ya cuando estaba a punto de salir de este túnel ¡no! Lo único que me faltaba: ¡El trenecito! Repleto de niños que me saludaban con sus caras de demonios.

Mi negrita pasó como alma que se lleva el diablo y el tren todavía estaba pasando. Así que tal y como hombre biónico tomé breve distancia y ¡vuela! Tremendo salto con el cual por fin ya estaba del otro lado. Cuando pisé el tartán de inmediato localicé mi objetivo que estaba a unos trescientos metros. Sí. Tiempo estimado de vuelo. Tres minutos. Es correcto. ¡Como Iron Man! O lo que sea, pero salí hecho la mocha en busca de la mujer. Hacía más chica la distancia, ya la podía sentir entre mis brazos, desnuda entre los árboles del parque sin que nos importaran los escuadrones de corredores, los voladores de Papantla, la selección de ajedrez, nada importaría, pero justo cuando estuve junto a ella, un extraño cosquilleo me despertó. Alcé las sábanas y a manotazos me deshice de todos los conejitos rosas que se habían escapado de la sexy pijama de mi mujer. 🐰

# Entrevista a Guadalupe Prieto Sánchez, la poesía que leían los poblanos en revistas de 1901 a 1922

ROBERTO MARTÍNEZ

El Búho 16

La investigadora Guadalupe Prieto Sánchez –maestra en literatura mexicana por la BUAP– es una académica comprometida con la preservación y difusión del patrimonio cultural de Puebla. Hace apenas un año publicó un libro sobre la historia de las bibliotecas en Puebla y ahora está a punto de publicar uno relacionada con una paciente y larga investigación sobre los hábitos de lectura de los poblanos de hace un siglo denominado *Antes de dar vuelta*. Sobre esta investigación, de inminente publicación, conversó El Búho con ella.

*El Búho (EB)*. ¿Por qué usar el título *Antes de dar vuelta*, a la investigación que llevó a cabo sobre la poesía que leían los poblanos en las revistas de 1901 a 1922?

*Guadalupe Prieto Sánchez (GPS)*. Más que nada, la frase es una reflexión. Antes de dar vuelta a la página de algún libro, antes de cerrarlo, hay que saborear la lectura, reflexionarla, entenderla, conocerla bien, así como cuando vas caminando y de repente te quieres ir por otro lado, es importante que te detengas un momento y veas por última vez lo que existe frente a ti, lo que se ha quedado. Del mismo modo hay que conocer todo, hasta lo más insignificante que el hombre ha sido capaz de crear. *Antes de dar vuelta*, antes de ignorar algo, antes de trabajar otro tema, antes de darme la vuelta debía conocer esta poesía, tan difamada por algunos poetas contemporáneos.

*E B*. Precisamente hacia allá apuntan mis siguientes preguntas ¿Por qué conocer esta poesía?, ¿por qué no hacer estudios de poetas jóvenes?

*GPS*. Pues sí, también sería interesante conocer más de nuestros escritores jóvenes y no descarto la posibilidad

de trabajar la poesía de algunos de ellos, pero ahora que estamos en plenos festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, descubro que no hay estudios literarios que nos muestren un panorama de la situación en que se encontraba la cultura y particularmente la poesía en Puebla. Y bueno, en lo personal me parece que existen prejuicios y a esta poesía se le ha juzgado muy a la ligera. De ella se ha dicho que es una poesía caduca, anquilosada, que son autores románticos de poca valía, pero estoy segura que quienes de este modo piensan, no conocían ni la mitad de las poesías que he reunido en *Antes de dar vuelta*.

En principio mi intención era hacer un análisis antropológico, cultural, de las poesías de esta época, pero al darme cuenta que existía una pequeña representación en las antologías y que por lo general siempre eran los mismos autores, busqué en las revistas y me di cuenta que me estaba sumergiendo en un mar de materiales que no se conocen o se conocen poco. Entonces más bien, antes del análisis, debía dar a conocer estas creaciones, que reflejan las condiciones sociales, políticas, religiosas y culturales de la época.

*E B*. ¿Ése sería el objetivo de *Antes de dar vuelta*?

*GPS*. De hecho, *Antes de dar vuelta*, es un trabajo descriptivo, ahora lo que propongo es que se consulte como una referencia para crear estudios analíticos, críticos, desde diferentes perspectivas: antropológica, histórica, literaria, filosófica y hasta psicológica; para entender la poesía de principio del siglo XX, aceptarla como parte de nuestra cultura y protegerla. Publicarla es una forma de protegerla.

*E B*. ¿Qué poetas aparecen en esta antología?

*GPS*. Antes que nada, debo aclarar que no es una anto-

logía, porque de este modo se realiza una selección y toda selección es subjetiva; la antología se crea de acuerdo a la educación, los gustos, intereses y sensibilidades de quien la forma. En este caso, a manera de “arqueóloga literaria”, me di a la tarea de buscar en las revistas de 1901 a 1922, todas las poesías que en ellas aparecían, leerlas, transcribirlas, conocerlas y como resultado obtuve un “inventario poético de la época”.

*Antes de dar vuelta* va más allá de una antología de poetas poblanos, más bien es la reunión de la poesía que leyeron los poblanos, porque en estos primeros años del siglo xx, aunque poco, se leía más literatura que en la actualidad, ya que todos los ejemplares de las revistas contenían por lo menos una poesía entre sus páginas.

Llegué a consultar 78 revistas pertenecientes a 22 títulos, donde además de poblanos, aparecen publicados creadores de otros estados de la República: Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Colima, Chiapas. Y de otros países: Italia, Argentina, Venezuela, Panamá y España.

Transcribí 327 poesías pertenecientes a 134 poetas que firmaron con nombre y apellido. De esas 327 poesías, 16 no tenían firma y 39 tenían seudónimo. Entre los 134 poetas que están identificados 8 son mujeres y de 50 de ellos, a pesar de la búsqueda, no encontré ningún dato. Localicé a 28 poblanos, 14 de los cuales pertenecen a diferentes municipios y 14 a la ciudad capital.

Y bueno, debido a la diversidad de las producciones, los poetas que aparecen en *Antes de dar vuelta*, no se pueden clasificar en alguna corriente, ni tampoco se pueden generalizar sus características o temas. La formación de algunos fue conservadora, se formaron como sacerdotes o estudiaron en escuelas religiosas, otros fueron médicos, abogados, ingenieros, profesores, o periodistas. Mantenían varios trabajos, ya que nadie vivía de la poesía.

Algunos poetas llegaron a participar en la Revolución, a favor y en contra. Sin embargo y a pesar de sus filiaciones políticas, en ningún caso le escribieron directamente sobre este suceso histórico. Los temas variaban: la mujer, el desamor, la virgen de Guadalupe, la virgen de Covadonga, Cristo, San Francisco, América, Orizaba, Napoleón, Iturbide, Morelos, la Bandera Mexicana, la Independencia, el árbol

del camino, las flores, la primavera y muchos más. En aquella época, en la ciudad capital del Estado de Puebla se estaba festejando el aniversario de la Independencia: se organizaron juegos florales, desfiles, se pintaron fachadas y se realizaron festejos particulares.

*E B. ¿Desea agregar algo más?*

*GPS.* Algo que me parece importante mencionar, es que en algún momento, el Gobierno de Puebla o la “Bohemia Poblana” llegaron a erigir monumentos o colocaron placas en las paredes de los inmuebles que habitaron estos escritores, y ahora, en la actualidad, los vándalos se están robando los bustos para venderlos por kilo; las placas han desaparecido, debido, entre otras cosas, a las remodelaciones. Por esto, hago un llamado a las autoridades para tomar medidas inmediatas que permitan la protección a los monumentos y placas de nuestros poetas, porque al desaparecer estos perdemos una parte importante de nuestro patrimonio cultural poblano. 🐦



Roger Von Gunten